Europa

Septiembre 13, 2006

## Blair anuncia su retirada

La crisis al interior del Partido Laborista y del gobierno que encabeza Tony Blair, estalló la semana pasada después de que un grupo de 17 diputados del Partido Laborista enviara una carta al Primer Ministro exigiendo su dimisión. El diputado Tom Watson dimitió (08/09) de su cargo como subsecretario de Defensa, en protesta por la permanencia de Blair al frente del Gobierno, así como otros seis funcionarios medios de su gobierno.

Existe la percepción entre muchos de los miembros del Partido Laborista de que de continuar Blair en el poder se pondrá en riesgo a los laboristas en las elecciones locales a celebrarse en mayo de 2007, y que esto podría tener un gran impacto en las elecciones generales de 2009.

Después de los comicios de 2005, que permitieron al actual Primer Ministro un tercer mandato (a pesar de una pérdida de 58 escaños, los laboristas conservaron mayoría), la opinión sobre su gobierno -en particular sobre su política exterior- ha bajado considerablemente, lo mismo que la intención de voto por el partido laborista. Según reciente encuesta de opinión (ICM), sólo el 31% de la población votaría por el Partido Laborista, lo que representa su nivel más bajo en 19 años; 40% lo haría por los conservadores.

Blair anunció que dejará el cargo dentro de un año, dos años antes de las elecciones generales y en vísperas de la Cumbre de la Unión Europea -después de las elecciones en Francia- en donde habrá de discutirse el proyecto constitucional europeo. Su probable sucesor es el actual ministro de finanzas, Gordon Brown, uno de los pilares del *New Labor*, a quien muchos acusan de estar detrás de los funcionarios que exigen la renuncia de Blair. La crisis iraquí, el impopular apoyo a Israel en el conflicto en Líbano y el carisma del nuevo líder del partido conservador, David Cameron, parecen haber agotado la paciencia de los críticos de Blair y de los partidarios de Brown.

Es muy probable que a partir de este momento la lucha política al interior del partido se centre más en la conformación del siguiente gobierno que en la agenda laborista en el parlamento. Si bien las presiones domésticas abogan por un distanciamiento frente a Bush, a Brown se le describe como un político más cercano a Estados Unidos que a Europa. En reciente visita a Nueva York, días antes del rompimiento con Blair, el Ministro de Finanzas afirmó que Gran Bretaña permanecería "hombro a hombro con ellos". Incluso, el mismo Brown ha declarado ser partidario de la guerra en Irak.

El cambio en el liderazgo británico no alteraría los lineamientos de política exterior en Irak, Irán, Afganistán y Líbano. Incluso si existiera un distanciamiento con Estados Unidos, esto no necesariamente significaría un

mayor acercamiento a Europa, pues en Bruselas se mira a Brown con desconfianza. A él se le atribuye ser el "freno" en la política europea de Blair, donde su injerencia ha sido decisiva en políticas como el rechazo al euro dentro del Reino Unido. Dentro del Parlamento Europeo, existe la convicción de que el relevo de Blair llega en mal momento, pues según algunos eurodiputados, Brown es un "euroescéptico asumido" que jamás ha escondido su oposición a la Constitución Europea, que califica de "demasiado federalista".

En declaraciones al diario *Libération*, un legislador de Bruselas destacaba que, con la dimisión de Blair, Europa perdía al ministro británico más "eurófilo", no obstante haber fracasado en el intento de colocar a su país en el corazón del viejo continente. Brown en el poder significa para muchos una segunda muerte al texto europeo.

Al parecer el electorado británico ve con buenos ojos el relevo ministerial en **Downing Street**, y parece dispuesto a apoyar la salida de Blair incluso antes del término por él anunciado. Sin embargo, no hay indicios de que esto habría de provocar algún cambio significativo en política interna o en política exterior, sino más bien su continuidad, acompañada de cierta parálisis gubernamental, situación que podría prolongarse hasta las elecciones de 2009.

\*Con la colaboración de Aleister Montfort